

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO
ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN
PERSONAL

05 de febrero de 2023

Ciclo A

Isaías 58, 7-10

Salmo 111, 4-5.6-7.8a.9

Corintios 2, 1-5

Mateo 5, 13-16



*¿Tu misión? Dar sentido a tu vida. Y a la de otros.
Como la sal, ¡da sabor!; como la luz, ¡ilumina!*

¡PARA RECORDAR!

Cuando el diácono preside la celebración actúa conforme a los propios de su ministerio en los saludos, en las oraciones, en la lectura del Evangelio y en la homilía, en la distribución de la Comunión y en la despedida de los participantes con la bendición. Usa las vestiduras litúrgicas propias de su ministerio, es decir: el alba con la estola y, si es oportuna, la dalmática; y usa la sede presidencial.

El laico que dirige la reunión se comporta como uno entre iguales, tal como se hace en la Liturgia de las Horas cuando no preside un ministro ordenado y, en las bendiciones cuando el ministro es laico («El Señor nos bendiga...», «Bendigamos al Señor...»). No debe usar palabras reservadas al presbítero o al diácono, y no debe hacer aquellos ritos que de un modo directo se relacionan con la Misa, por ejemplo: los saludos, sobre todo «El Señor esté con ustedes», y la fórmula de despedida, que harían aparecer al laico que dirige como un ministro sagrado.

Directorio para las Celebraciones Dominicales en ausencia del Presbítero, N° 38-39

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benigneamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Queridos hermanos, nos preparamos en torno al altar para compartir juntos el Banquete del Señor, en el quinto domingo del tiempo ordinario. En esta y otras celebraciones, estamos acostumbrados al simbolismo de la luz. Hoy tenemos velas encendidas en el altar y en el Santísimo. En las

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

lecturas de hoy se dirige este simbolismo a la vida misma del cristiano: es la persona del creyente la que tiene que ser luz para los demás. Esto nos lo dicen el profeta en la primera lectura y Jesús en el evangelio. Iluminados por la luz de Cristo, y dispuestos a ser reflejo de esa luz para los demás, comenzamos poniéndonos de pie, para cantar el canto de entrada.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Protege, Señor, con amor continuo a tu familia,
para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo,
se sienta siempre fortalecida con tu protección.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: Desde la primera lectura de este día, el profeta Isaías nos insiste en ese simbolismo de la luz, que recalcará Jesús en el evangelio. Pero el profeta nos da una lección de cómo es que los cristianos debemos ser luz para los demás. El salmo 111 continúa la misma lección de la lectura que acabamos de escuchar. Para ser luz hay que hacer buenas obras. En el texto que leemos hoy de la carta a los corintios, Pablo hace una confesión de humildad. Cuando fue a Corinto y se quedó allí evangelizando a los que iban a formar la comunidad cristiana de aquella ciudad pagana, se presentó ante los griegos sin presumir de sus propias capacidades intelectuales, sino confiando en el poder y sabiduría de Dios. Inmediatamente después de la lista de bienaventuranzas, que leíamos el domingo anterior, pasa Jesús, en su sermón del monte, a hacer estas afirmaciones de hoy: nosotros, como cristianos, somos sal y luz del mundo.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías (58, 7-10)

Esto dice el Señor: «Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentiendas de los tuyos. Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: “Aquí estoy”. Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía».

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo (Sal 111, 4-5.6-7.8a.9)

R/. El justo brilla en las tinieblas como una luz.

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos. **R/.**

Porque jamás vacilará.
El recuerdo del justo será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor. **R/.**

Su corazón está seguro, sin temor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzaré la frente con dignidad. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2, 1-5)

Yo mismo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado. También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio según san Mateo (5, 13-16)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO

V Domingo del T. Ordinario – A – 05/02/2023

Hoy Jesús nos dice que somos y debemos ser sal, no otra especie de aderezo para dar sabor. Hemos aprendido y visto siempre en nuestras casas, a nuestras abuelas y madres, darle sabor a todo con la sal. ¿Qué hace la sal?, precisamente dar sabor a las comidas, impedir que se corrompan los alimentos; ayuda a conservarlos. En tiempo de invierno en nuestras carreteras se derrite el hielo para evitar los accidentes de tráfico.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Todo un símbolo de lo que debemos ser nosotros los que seguimos a Jesús de Nazaret. Él con su Palabra daba sabor a todo: las situaciones complejas, difíciles y bonitas de la vida: por eso nos invita a ser sal, a darle sabor a la vida cotidiana, la vida con nuestras familias, en las faenas de casa, del trabajo, en las relaciones con nuestros amigos. Nos invita a poner todo nuestro empeño en que la vida sea distinta por más cruel y oscura que nos parezca. Y dar sabor a la vida es hacer lo que nos indica el profeta Isaías: parte tu pan con el hambriento, viste al desnudo, hospeda al pobre, ama a los tuyos...es la manera de ser sal y de ser luz.

Ciertamente es la otra invitación de Jesús: a ser luz. Y lo somos si alejamos de nosotros el mal, la opresión, el chisme, la calumnia, la mentira, es decir, todo aquello que desdice de nuestro ser cristiano. Tenemos que ser luz porque llevamos en el alma y en la conciencia el resplandor de Cristo resucitado. Somos cristianos de Pascua.

Qué bueno sería que en nuestros pueblos y comunidades nuestra fe se apoye como dice Pablo en la segunda lectura: solo en Cristo, y este crucificado. Que no seamos pues cristianos insípidos y oscuros, seamos sabor de vida en nuestro entorno y luz para iluminar a los que nos necesitan: familia, amigos, empobrecidos. Por la luz de la fe vemos con claridad cuál es el camino que nos conduce al cielo. Ya no somos “un pueblo que anda en tinieblas”, sino que tiene “la luz de la vida”.

Finalmente, cuidemos de no estropear la sal echándole otras sustancias edulcorantes, como pueden ser nuestros gustos personales y los condimentos picantes de este mundo. Cuidemos nuestra luz, que es participación de la de Cristo, para que no alumbremos con la minúscula luz de nuestras tontas vanidades o deslumbremos con nuestros saberes mundanos.

Para reflexionar: ¿Soy sal o azúcar; soso o salado? ¿Soy luz u oscuridad con mi mal ejemplo?

Juan Ignacio Cardona Orozco

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios, nuestro Padre. Pidámosle que nos ayude a acoger en nuestra vida personal a Jesús, luz de luz.. Responderemos diciendo: SEÑOR, DANOS TU LUZ

1.- Por nuestra Santa Madre Iglesia, para que siga siendo esa luz que desde su posición ilumine al mundo. Oremos: SEÑOR, DANOS TU LUZ

2.- Por los gobiernos del mundo, para que luchen por erradicar la pobreza y busquen siempre el bienestar de los más necesitados. Oremos: SEÑOR, DANOS TU LUZ

3.- Por los que menos oportunidades de superación tienen en el mundo, por los migrantes e indigentes, para que las lecturas de hoy nos muevan a acudir en su auxilio. Oremos: SEÑOR, DANOS TU LUZ



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

4.- Por los que hemos escuchado este día el mensaje del Señor, para que con nuestras buenas obras seamos luz para los demás, comenzando por aquellos familiares con quienes convivimos. Oremos: SEÑOR, DANOS TU LUZ

OREMOS: Padre bueno, atiende nuestros ruegos y concédenos sentirnos sal y luz en tu seguimiento. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO COMUNION

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan
y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que,
unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS